



La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local

Sumario

Planteamiento. Conceptos claves para abordar las iniciativas de paz desde lo local. Tipología de las iniciativas de paz desde lo local. Aproximación al significado de las iniciativas de paz desde la base. Lecciones de paz y no violencia. Conclusiones.

Resumen

El artículo destaca, desde los hallazgos de la investigación para la paz, los significados y alcances propios que comunidades indígenas, negras y campesinas, han dado a la paz y la no violencia en Colombia. Estas comunidades no conocían las propuestas pacifistas de Gandhi, Martín Luther King o Mandela y, sin embargo, desde sus necesidades y procesos propios han generado, apropiado y jalonado, en forma perfectible, iniciativas de paz desde la base, en las que la paz ha sido concebida como defensa de la vida, resistencia civil al conflicto armado, protección de la autonomía y autodeterminación de las comunidades frente a los actores armados, participación política, desarrollo desde las bases, profundización de la democracia y defensa de la cultura, entre otras.

Palabras claves

Iniciativas de paz desde la base, iniciativas de paz desde lo local, paz, no violencia, resistencia civil.

Abstract

Based on the findings of peace research, this article emphasizes the significance and scope that indigenous, black, and peasant communities have given to peace and non-violence in Colombia. These communities have no knowledge of the pacifist proposals of Gandhi, Martin Luther King, or Mandela, yet from their needs and self-processes have generated, appropriated and fashioned, in perfect form, peace initiatives. These peace initiatives see peace as a defender of life, a civil resistance to armed conflict, autonomous protection, and a self-determination for these communities having to face armed actors, political participation, basic development, the progress for democracy, and the defense of culture, among others.

Artículo: Recibido, septiembre de 2002; aprobado, octubre de 2002

Esperanza Hernández Delgado: Abogada de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB). Especialista en Derecho Público, Universidad Externado de Colombia. Magistra en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora, docente y consultora en temáticas de violencia y paz, desplazamiento forzado, iniciativas de paz desde lo local, experiencias de resistencia civil y niñez y conflicto armado.

Correo electrónico: espeher@colnodo.apc.org

La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local

Esperanza Hernández Delgado

“...cuando una comunidad se declara neutral frente a todos los actores armados y les hace saber que se puede salir adelante y reclamar los derechos de la comunidad sin necesidad de utilizar las armas, es un ejemplo para hacer lo mismo, por muchas comunidades que están en las mismas condiciones en que estuvimos nosotros y ayuda para que tarde o temprano los mismos actores armados entiendan que la opción que ellos ofrecen no es la única...”

1. Planteamiento

“Colombia, considerada entre los países más violentos del mundo, también ha representado un escenario de expresión de la paz y la no violencia. A lo largo del territorio nacional, incluso en los mismos escenarios de la violencia, se identifican iniciativas de paz desde lo local, generadas y jalonadas por comunidades indígenas, negras y campesinas, que han dado significados propios a la paz y la no violencia”.

En Colombia, hombres y mujeres, visibles e invisibles, la mayoría de las veces invisibles, de comunidades campesinas, negras e indígenas, con el acompañamiento de la Iglesia generalmente y de representantes de la comunidad internacional, han contribuido en forma silenciosa y sin recurrir a las armas a construir paces locales, impulsando procesos de participación ciudadana o resistiendo a la violencia del conflicto armado y a costa muchas veces de sus propias vidas. Ellos nos han enseñado que la construcción de la paz es posible, sin acudir a mecanismos violentos y aún en medio del fuego cruzado.

2. Conceptos claves para abordar las iniciativas de paz desde lo local

Paz: Proceso tendiente a la construcción de relaciones sociales soportadas en la solidaridad, cooperación y reciprocidad, la equidad en la distribución de recursos y el desarrollo, entendido en términos de satisfacción de las necesidades básicas de los seres humanos.² El significado de la paz no se reduce a la ausencia de guerras o conflictos, o al silenciar los fusiles.

¹ Afirmaciones de los miembros de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, publicada en: Con la Esperanza Intacta - Experiencias Comunitarias de Resistencia Civil No Violenta, de Esperanza Hernández Delgado & Marcela Salazar Posada, Oxfam GB, Bogotá, 1999.

² Esta definición recoge los aportes de diversos analistas que han enriquecido el significado contemporáneo de la paz, como Johan Galtung, John Paul Lederach, Vicenc Fisas, Adan Curle y Wiese, entre otros.

Iniciativas de paz desde lo local: Son aquellas que encuentran su origen en una pluralidad de actores, como comunidades, organizaciones no gubernamentales del movimiento por la paz, iglesias en desarrollo de su mandato religioso, autoridades locales y alianzas entre éstas.

Iniciativas de paz desde la base: Son aquellas que encuentran su origen en comunidades que soportan en forma directa el impacto del conflicto armado o de la corrupción administrativa. También en sus procesos organizativos y en su opción por la paz desde la no violencia, la resistencia civil y la democracia.³

Resistencia civil: "...es un sistema preventivo de defensa nacional en formas de acción no violenta y/o el despliegue real de estos medios contra una invasión extranjera o la ocupación, los golpes de Estado u otras formas de ataque contra la independencia y la integridad de una sociedad".⁴

Violencia: De un lado, la fuerza y la acción destinada a hacer daño o causar perjuicio a las personas o las propiedades, y del otro, como aquella que impide a los seres humanos la satisfacción de sus necesidades esenciales.

No Violencia: En un sentido amplio, la no violencia puede ser entendida como método de lucha en el que diferentes expresiones comparten, como mínimo denominador, rehusarse a recurrir a la violencia, independientemente de si la acción se soporta en principios éticos o en consideraciones pragmáticas.⁵ La acción no violenta comprende desde actos de resistencia individual como la objeción de conciencia, iniciativas transnacionales para impedir pruebas nucleares o caza de ballenas o el vertido de residuos tóxicos, hasta la imposición de sanciones económicas y diplomáticas por parte de Estados individuales u organismos intergubernamentales.⁶

3. Tipología de las iniciativas de paz desde lo local

En Colombia se han identificado plurales iniciativas de paz desde lo local. Entre estas identificamos:

Iniciativas de paz desde la base: Aquellas que encuentran su origen en comunidades que soportan en forma directa el impacto de la violencia, el conflicto armado o la corrupción administrativa, o en forma conjunta, en estas comunidades y la iglesia, que dada su presencia histórica en las mismas puede considerarse como parte de las comunidades. Estas experiencias surgen, son apropiadas y jalonadas por las comunidades dentro de un territorio específico del que hacen parte, aunque debe tenerse en cuenta que la propuesta se orienta hacia la protección de la comunidad y no sólo del territorio. Ejemplifican estas iniciativas, entre otras, la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), las Comunidades de Paz del Urabá Antioqueño y el Urabá Chocoano, la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad (CAVIDA), la experiencia de Riachuelo en el municipio de Charalá (departamento de Santander) y la Asamblea Municipal Constituyente de Tarso.

Iniciativas de paz desde el movimiento por la paz: Se entienden como tales aquellas que encuentran su origen en organizaciones no gubernamentales del movimiento por la paz, como en el caso de los "Cien Municipios de Paz" o los "Territorios de Paz", promovidos por Redepaz, o como en el caso del "Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio". Estas experiencias son gestadas por organizaciones no gubernamentales que las proponen a diversas comunidades, entidades territoriales o regiones, con el fin de que sean apropiadas por estas dentro de los territorios de los que

³ Esperanza Hernández Delgado & Marcela Salazar Posada, "Con la Esperanza Intacta - Experiencias Comunitarias de Resistencia Civil No Violenta", Oxfam, GB, Impreso por Arte y Folito, Bogotá, 1999. Pág. 224.

⁴ Michael Randle, "Resistencia Civil", Editorial Paidós Ibérica S.A., Barcelona, 1998. Pág. 144.

⁵ Pedro Valenzuela Grueso, "La no violencia como método de lucha", en: Revista Reflexión Política No 5, año 3, enero-junio, del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, 2001.

⁶ Michael Randle, Ob. Cit.



hacen parte. Ejemplifican también estas iniciativas, entre otras, las campañas a favor de la resistencia civil propuestas por las organizaciones de Mujeres contra la Guerra, y la de la Organización Femenina Popular (OFP).

Iniciativas de paz desde autoridades locales:

Son aquellas que encuentran su origen y son jalonadas por alcaldes municipales o gobernadores dentro de sus jurisdicciones, en torno de la convivencia pacífica, el desarrollo local o la promoción de una cultura de la no violencia y la resistencia civil frente al conflicto armado. Ejemplifican estas experiencias, entre otras, las iniciativas de paz de algunos alcaldes del departamento del Tolima, como la del alcalde de Prado; la promoción de una cultura de resistencia civil del alcalde Mockus, en Bogotá, y la propuesta de Asamblea Constituyente del Tolima, impulsada por el gobernador de ese departamento.

Iniciativas de paz desde la alianza de autoridades locales:

Pueden considerarse como tales las que encuentran su origen en la alianza o articulación de autoridades locales en torno de acercamientos humanitarios con actores armados para la protección de la población civil y la disminución de la intensidad del conflicto, como en el caso de la experiencia de los alcaldes del Oriente antioqueño, en el departamento de Antioquia, o el de la Asociación de Municipios del Alto Ariari (AMA), en el departamento del Meta.

Iniciativas de paz desde las iglesias:

Se consideran como tales las que son generadas e impulsadas desde los representantes de las iglesias en desarrollo de su mandato religioso, como en el caso de los “Santuarios de Paz”, impulsados por la Iglesia Menonita, o del programa de formación de “Constructores de Paz”, desarrollado por la Iglesia Católica a través de sus diócesis. Estas iniciativas de paz se orientan hacia los miembros de las iglesias y pueden ser apropiadas por ellos, sin que necesariamente tengan que residir como comunidad en un territorio específico.

Iniciativas de paz desde diferentes sectores de población:

Son aquellas que encuentran su

origen en diversos segmentos poblacionales, que a su vez las jalonan, como las iniciativas propuestas por jóvenes y mujeres. Se identifican dentro de estas, entre otras, las de los objetores de conciencia.

4. Aproximación al significado de las iniciativas de paz desde la base

Las iniciativas de paz desde la base son aquellas que encuentran su origen en poblaciones que soportan el impacto directo de la violencia, especialmente del conflicto armado o de la corrupción administrativa. También, en la capacidad organizativa de las mismas y en su opción por la paz desde la no violencia, la resistencia civil y la democracia. Estas experiencias han sido acompañadas o apoyadas por la Iglesia Católica en la mayoría de casos y por organizaciones de la cooperación internacional.

En Colombia estas iniciativas, que se evidencian desde la década de los ochenta del siglo XX, han encontrado su origen en el impacto de la agudización y degradación del conflicto armado sobre la población civil, en el caso de las experiencias de resistencia civil, o en la corrupción administrativa, en el caso de las experiencias con énfasis en la profundización de la democracia. Se identifican como tales en Colombia, entre otras:

- Las experiencias indígenas de resistencia civil del departamento del Cauca, como el Proyecto Nasa, de Toribío en 1980; el proyecto global de Jambaló de 1988; la María, Piendamó, de 1989 y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).
- La Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) en Santander, de 1987.
- La experiencia de Neutralidad Activa de la Organización Indígena de Antioquia, de 1994.
- La Consulta Popular de Aguachica, en Cesar, de 1995.
- La Comunidad de Paz de San José de Apartadó, de marzo de 1997.
- La Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, de octubre de 1997.
- La experiencia de Riachuelo, en el municipio de Charalá, departamento de Santander, de 1997.

- La Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, de 1998.
- Las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad (CAVIDA), en el Cacarica, de 1998.
- La experiencia de Samaniego, en Nariño, de 1998.
- La experiencia de Pensilvania, en Caldas, de 1998.
- La experiencia de Tarso, en Antioquia, en 1999.

La huella de las distintas violencias, el impacto del conflicto armado sobre la población civil, o la corrupción administrativa, constituyen las causas generadoras de las iniciativas de paz desde la base.

En el caso de las experiencias indígenas de resistencia civil, en el departamento del Cauca, identificadas desde la década de los setenta del siglo XX, se evidencian como causas generadoras de las mismas, por un lado, la violencia estructural en términos de exclusión, que históricamente negó a esta etnia su cultura, impidiéndole el uso de su lengua, el ejercicio de derechos fundamentales como el de asociación y la propiedad colectiva sobre sus tierras ancestrales y, por el otro, la violencia del conflicto armado, evidenciada en el desconocimiento de los actores armados de la autonomía indígena, mediante la imposición de sus proyectos armados para vincularlos al conflicto armado, utilizarlos como estrategia de guerra, incursionar en sus territorios, reclutar niños y niñas en sus filas, y asesinar a sus líderes.

En el caso de las Comunidades de Paz, surgidas en el Urabá antioqueño y en el Urabá chocoano en 1997, se identifica como causa generadora de estas experiencias el impacto de la agudización del conflicto armado sobre la población civil, producto de la incursión de las autodefensas al corregimiento de San José de Apartadó, en el Urabá antioqueño, y al municipio de Riosucio, en el Urabá chocoano, dado que este actor armado entró a disputarle a la insurgencia el dominio que había alcanzado durante su largo período de consolidación en ellas por aproximadamente 15 y 16 años.⁷

A su vez, la experiencia de la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, surgida en el departamento de Santander en 1998, fueron causas generadoras de la misma la violencia del conflicto armado y la corrupción administrativa. Concretamente, la incursión armada del frente Efraín Pabón Pabón del Ejército de Liberación Nacional (ELN) el 11 de diciembre de 1997 en el municipio, en la que retienen al alcalde Doryam Geovanny Rodríguez, a quien acusaban de corrupción.

Respecto de la Asamblea Municipal Constituyente de Tarso, surgida en el departamento de Antioquia en 2001, se identifica como causa generadora de esta experiencia la corrupción administrativa reflejada en el grado de endeudamiento del Municipio que amenazaba con su supresión.

La mayor fortaleza de estas iniciativas reside en ser concebidas, apropiadas y jalonadas por los más afectados por la violencia del conflicto armado o por la corrupción administrativa, dado que por ello se convierten en los más idóneos para formular propuestas adecuadas para la prevención y superación de la violencia y para aportar al proceso de construcción de la paz.⁸

Las iniciativas de paz desde la base en Colombia han adoptado una pluralidad de denominaciones, comparten rasgos comunes y notorias diferencias, relacionadas éstas con los procesos que dieron lugar al surgimiento de la experiencia, las comunidades que las jalonan, los objetivos propuestos y sus principales logros y dificultades.⁹

Algunas de ellas, como las experiencias indígenas de resistencia civil del Cauca, la de Neutralidad Activa de la Organización Indígena de Antioquia, la de Comunidades de Paz, la Asociación de los Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), y las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad (CAVIDA), entre otras, hacen énfasis en la autoprotección de la comunidad y la neutralidad activa, autodeterminación o autonomía de las comu-

⁷ Esperanza Hernández Delgado & Marcela Salazar Posada, Ob. Cit.

⁸ Esperanza Hernández Delgado & Marcela Salazar Posada, Ob. Cit.

⁹ Esperanza Hernández Delgado, "Comunidades de Paz: experiencias de construcción de paz entre la guerra y la esperanza", Revista Reflexión Política, del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, año 2, No. 4, diciembre del 2000. Pág. 44.



nidades frente al conflicto y los actores armados. Otras, como la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes y la Asamblea Municipal Constituyente de Tarso, en la profundización de la democracia en términos de fortalecimiento de la participación ciudadana, el desarrollo y la erradicación de la corrupción. Algunas, en forma conjunta, tanto en la autoprotección y autonomía como en la profundización de la democracia, como en el caso de las experiencias indígenas de resistencia civil del departamento del Cauca.

A su vez, son diversas las poblaciones que generan, apropian y jalonan las iniciativas de paz desde la base, entre las cuales se identifican:

Comunidades indígenas, como en el caso de las experiencias de resistencia civil de los paeces y guambianos del departamento del Cauca y la de Neutralidad Activa de la Organización Indígena de Antioquia.

Comunidades campesinas, como en las experiencias de la Asociación de los Trabajadores Campesinos del Carare, la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes y la Asamblea Municipal Constituyente de Tarso.

Comunidades negras, como en el caso de la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, y las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad.

Es muy relevante también que algunas de estas iniciativas de paz han sido generadas, apropiadas y jalonadas por comunidades campesinas o negras, que además comparten la condición de haber sido desplazadas por la violencia, como en el caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, y las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad.

En igual forma y como un rasgo particular, debe destacarse que la iniciativa de paz desde la base

Asamblea Municipal Constituyente de Tarso encontró su origen en la iniciativa de un campesino desmovilizado del conflicto armado, siendo a su vez apropiada, complementada y jalonada por la comunidad campesina del municipio de Tarso.

En cuanto a los escenarios en que han surgido estas iniciativas de paz desde lo local, se evidencia que en su mayoría han encontrado su origen en escenarios rurales, concretamente en veredas, corregimientos, asentamientos rurales o cuencas; en pequeñas localidades, como los municipios de Mogotes, Tarso, Samaniego, y Pensilvania, o en resguardos indígenas; y en algunas subregiones, como en el caso de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN). Excepcionalmente, estas experiencias de construcción de paz encuentran su origen en escenarios rurales, como en el caso de la experiencia incipiente de la Ciudadela Educativa Desarrollo Integral de la Comuna Siete, de Barrancabermeja.

El surgimiento de estas iniciativas de paz en escenarios rurales se explica en parte por el hecho de que el impacto de la agudización del conflicto armado se ha registrado con toda su intensidad en los ámbitos rurales y en pequeñas localidades de Colombia.

Estas experiencias tienen un gran valor ético por surgir la mayoría de ellas en medio del fuego cruzado¹⁰ o bajo el dominio territorial de un actor armado, por hacer ruptura en la lógica de guerra y por ser jalonadas muchas veces a costa de la vida de sus líderes.¹¹

En el caso de la experiencia de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, en 1998, se reportaba un total de 60 personas asesinadas, entre miembros y líderes de la experiencia, a lo largo de todo su proceso.¹² Se destacan de manera especial, entre otros, el asesinato de líderes muy importantes como Ramiro Correa, Francisco Tabarquino y Aníbal Jiménez; el primero por parte de la insurgencia y los segundos por parte de las autodefensas.¹³

¹⁰ Siendo el caso de la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, la Neutralidad Activa de la Organización Indígena de Antioquia, la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad, y el Proyecto Nasa, entre otras.

¹¹ Esperanza Hernández Delgado, Ob., Cit.

¹² Esperanza Hernández Delgado & Marcela Salazar Posada, Ob.Cit.

A su vez, en la experiencia de la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís se destacan de manera especial el asesinato de los líderes Fredy Gallego, Edwin Ortega y Petrona Mosquera. El primero por parte de las autodefensas y los segundos por parte de la insurgencia.

En relación con la experiencia de la Asamblea Municipal Constituyente de Tarso se destaca el costo humano que para Alirio Arroyave, en su condición de gestor de esta iniciativa, y para William Zapata, uno de sus más importantes líderes, ha representado su labor de construcción de paz, dado que inicialmente fueron desplazados por la insurgencia durante 6 meses y posteriormente, aunque habían podido regresar, en 2001, cuando las autodefensas hacen presencia en Tarso, fueron amenazados para que abandonaran el municipio, viéndose obligados a asumir hasta la fecha la difícil condición de desplazados de la violencia.

Similar mención merece, las experiencias indígenas de resistencia civil del Cauca, el asesinato en 1984 del sacerdote Alvaro Ulcué Chocué principal gestor del Proyecto Nasa, y de Cristóbal Secué, en su condición de líder, considerado sabio por los nasas. El primero perdió la vida por decisión de las autodefensas y el segundo por decisión de la insurgencia.

Se identifican, como principales rasgos de las iniciativas de paz desde la base:

- Surgir de las comunidades que soportan en forma directa el impacto de la violencia, el conflicto armado y la corrupción administrativa, o en forma conjunta, entre éstas y la Iglesia.
- La capacidad organizativa de las comunidades en las que han encontrado su origen.
- Son producto de procesos organizativos que hacen posible la emergencia de estas experiencias y su perfectible apropiación. Estos se evidencian en la elaboración colectiva de reglamentos internos, elección de directivas y en la conformación de grupos de trabajo.

- En su opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado, evidenciada en su decisión de no portar armas y de no colaboración con los actores armados, incluyendo en algunos casos a la fuerza pública. Algunas de ellas se han soportado también en el diálogo con todos los actores armados, en búsqueda del respeto de su autonomía o autodeterminación.

- En procesos participativos de sus ciudadanos en torno de la convivencia pacífica, su desarrollo, el cambio de la cultura política y la erradicación de la corrupción administrativa.

- Ser generadas, apropiadas y jalonadas por comunidades que residen en un territorio común, en el que se identifica la experiencia.

Las iniciativas de resistencia civil han sido consideradas en forma diversa como mecanismos de autoprotección, proyectos políticos de no violencia, dinamizadoras del proceso de construcción de la paz, mecanismos de prevención del desplazamiento forzado, instrumentos de protección de minorías étnicas y mecanismos de materialización del Derecho Internacional Humanitario y del Derecho a la Paz.¹⁴

También, a juicio de sus detractores, han sido consideradas como experiencias utópicas, frágiles e inconvenientes para la protección de la población civil y al margen del ordenamiento constitucional por rechazar la presencia armada del Estado.

Frente a esta última crítica debe tenerse en cuenta que las condiciones propias de expresión del conflicto armado en algunas regiones en las que han surgido estas experiencias han generado una enorme desconfianza de la comunidad hacia la fuerza pública y de ésta hacia la comunidad; y que dada la presencia activa de todos los actores armados en estas regiones, aceptar por parte de la comunidad la presencia armada del Estado la coloca como objetivo militar de los actores armados ilegales.

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ *Ibidem.*



Aunque estas iniciativas han sido reconocidas internacionalmente, son desconocidas o de manera insuficiente conocidas en el orden nacional. En parte, por surgir en forma silenciosa y sin el acompañamiento del Estado, por encontrar su origen en contextos de alta violencia, por ser estigmatizadas por los actores armados y por criterios de protección de sus acompañantes.

A su vez, las iniciativas con énfasis en la profundización de la democracia han sido consideradas como favorables al cambio de la cultura política en términos de generar procesos participativos en torno del desarrollo local, la superación del clientelismo y la politiquería, y la erradicación de la corrupción administrativa.

Estas iniciativas han sido adoptadas en algunos programas de gobierno departamental como el Plan Congruente de Paz de la Gobernación de Antioquia e iniciativas de organizaciones no gubernamentales del movimiento por la paz, como “Cien Municipios de Paz” de Redepaz, por considerarlas como experiencias ejemplarizantes y con el propósito de que puedan ser replicadas en otros contextos.

5. Lecciones de paz y no violencia

Colombia no sólo es un escenario de violencia. Estas iniciativas de paz desde la base nos han enseñado que Colombia también es un escenario de paz, evidente en la pluralidad de experiencias de construcción de paz, generadas y jalonadas por comunidades campesinas, negras e indígenas, desde la no violencia, la resistencia civil y la profundización de la democracia.

Estas iniciativas se han hecho evidentes en el país en similar sintonía con la agudización del conflicto armado y han surgido en los mismos escenarios en los que se expresa la violencia y específicamente el conflicto armado, produciendo en ellos una ruptura dentro de las lógicas de la guerra.

En el departamento de Antioquia en donde se expresa la mayor intensidad de confrontación del conflicto armado han surgido iniciativas de paz desde la base como la Comunidad de Paz

de San José de Apartadó, en la región de Urabá, y la Asamblea Municipal Constituyente del Municipio de Tarso, en el suroeste del departamento.

En el departamento del Cauca en el que tienen presencia activa todos los actores armados y se ha evidenciado el impacto del escalamiento del conflicto sobre la población civil, ha surgido inicialmente un fuerte movimiento indígena, representado por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), que a su vez ha posibilitado el surgimiento de iniciativas de paz desde la base como las experiencias de resistencia civil del Proyecto Nasa, en Toribío, San Francisco y Tacueyó; el Proyecto Global de Jambaló; y La María Piendamó, en Piendamó, entre otras. Lo más interesante que registran estas iniciativas de paz en el departamento del Cauca es que si bien fueron surgiendo individualmente; hoy, como producto de procesos concertados, se han integrado como iniciativas de paz subregionales, como en el caso de las que conforman la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).

En el Departamento del Chocó, en el bajo Atrato, han surgido iniciativas de paz desde la base como la Comunidad de San Francisco de Asís y las Comunidades en Autodeterminación, Vida y Dignidad (CAVIDA), que evidencian experiencias de resistencia civil al conflicto armado. A su vez, en el medio Atrato han surgido iniciativas de paz desde la base, como la de la Asociación Campesina Integral del Atrato (ACIA), en torno de la defensa de la autonomía y los derechos de las comunidades negras.

En el departamento de Santander se evidencian iniciativas de paz desde la base como la de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), la de la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, la Experiencia de Riachuelo en el municipio de Charalá y la experiencia Ciudadela Educativa Desarrollo Integral Comuna Siete, de Barrancabermeja. También encontramos incipientes iniciativas de paz desde la base, como la de Samaniego Territorio de Paz, en el departamento de Nariño, y la de Pensilvania Comunidad Viva, en el departamento de Caldas, entre otras.

Estas iniciativas perfectibles de construcción de paz han alcanzado importantes periodos de existencia, como en el caso del Proyecto Nasa, de los indígenas paeces del Cauca, que tiene una vigencia de 20 años, o de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, que ha cumplido 5 años de existencia; la Comunidad de Paz de San Francisco de Asís, que ajustó 4 años, y las experiencias recientes, que oscilan entre uno y tres años.

El surgimiento de estas experiencias en escenarios geográficos específicos y los periodos de vigencia que han alcanzado, permiten afirmar que Colombia también es escenario de iniciativas de paz desde la base, construidas desde la no violencia, la resistencia civil o los esfuerzos por profundizar la democracia.

La paz, la no violencia y la resistencia civil han adquirido significados propios en Colombia, en las iniciativas de paz desde la base

Las comunidades indígenas, negras y campesinas que han generado, apropiado y jalonado estas iniciativas de paz desde la base no conocían los conceptos contemporáneos de la paz elaborados desde la investigación para la paz, ni la propuesta de no violencia de Gandhi, Martin Luther King o Mandela, ni los significados de la resistencia civil. No obstante, le han dado significados propios a la paz, la no violencia y la resistencia civil desde sus necesidades, culturas, experiencias e ideales, y constituyen la más clara evidencia de procesos colectivos de construcción de paz y de experiencias de no violencia en Colombia.

La paz

Las comunidades que han generado estas iniciativas han entendido y apropiado la paz como:

- Defensa del derecho fundamental de la vida.
- Construcción de relaciones sociales soportadas en la solidaridad y la cooperación.
- Rechazo sin recurso a las armas, a las diferentes manifestaciones de la violencia.
- Resistencia sin recurso a las armas, a la violencia del conflicto armado, como mecanismo de defensa de la autonomía y la autodeterminación de las comunidades.

- Decisión de no portar armas y no colaborar con ningún actor armado.
- Transparencia en su decisión de no colaboración con ningún actor armado.
- Aprendizaje de diversos mecanismos que favorezcan la convivencia pacífica.
- Participación ciudadana en torno del desarrollo y la organización social.
- La paz está relacionada con el desarrollo económico.
- La paz es asumida como un proceso perfectible, en la medida en que se sostiene en la apropiación de la experiencia de construcción de paz por sus miembros y las respuestas organizadas de las comunidades para defenderse y alcanzar los objetivos propuestos.

Merece especial consideración el significado que en las iniciativas de paz desde la base, en su expresión de resistencia civil, se ha otorgado a la solidaridad. Las comunidades que generan y jalonan estas experiencias han comprendido que sólo mediante la organización, la unidad y la solidaridad podrán proteger sus vidas y proyectar su futuro, dado que han compartido un pasado común de pérdidas y dolor por el impacto de la agudización del conflicto armado y de negación de su autonomía por parte de los actores armados. Además, porque frente al escalamiento del conflicto en sus contextos sólo se les ofrecía la opción de vincularse a los actores armados, la de desplazarse de sus lugares de origen o la de esperar ser arrasados por la dinámica de la confrontación.

La no violencia

La experiencia común vivida por estas comunidades como consecuencia de la violencia y especialmente de la agudización del conflicto armado, les ha llevado a rechazar la violencia mediante procesos colectivos de organización sin recurso a las armas, que les permitan tomar distancia de la confrontación, preservar sus culturas y su autonomía, prevenir su desplazamiento, defender sus vidas y su derecho a la paz.

Estas comunidades han entendido que no existe ningún objetivo militar que pueda equipararse al derecho a la vida. Por esto, en los reglamentos



internos de muchas de ellas, como en el caso de las Comunidades de Paz, se ha consagrado su decisión de no portar armas y de no colaborar con ningún actor armado.

Resistencia civil

Las iniciativas de paz desde la base, en su expresión de resistencia civil, han asumido la resistencia civil en una forma muy auténtica, no como mecanismo de lucha contra un gobierno o el sistema político, sino como proceso colectivo de defensa de la integridad y autonomía de sus comunidades, mediante formas de acción no violentas, frente a la violencia materializada por el conflicto armado.

Este significado de la resistencia civil se evidencia en los reglamentos internos de algunas de estas experiencias, en los que enfatizan en su demanda a los actores armados, de reconocimiento de la distinción entre combatiente y no combatiente, en el respeto a su condición de población civil y en su derecho a no ser parte del conflicto armado. También, en experiencias como la de la Guardia Cívica de los indígenas paeces del Cauca. Esta guardia, no armada, no porta más que su bastón simbólico conocido como La Chonta y tiene la finalidad de proteger a las comunidades indígenas, avisando la presencia de actores armados en su territorio.

Necesidad de cerrar el ciclo de la violencia

Estas experiencias de resistencia civil frente al conflicto armado han evidenciado la necesidad de cerrar el ciclo de la violencia en Colombia, dado que la permanente presencia de la violencia en el país ha alcanzado niveles inimaginables de barbarie y degradación, atravesando sucesivas generaciones e incrementando la espiral del odio y la venganza que impiden posibilidades para la paz y la reconciliación.

Otras formas de construcción de paz

Estas iniciativas de paz enseñan también que la paz no se construye sólo desde el Estado y los actores armados, dentro de procesos de

negociaciones de paz, sino que también puede ser construida desde las bases en lo local, por comunidades que soportan en forma directa el impacto de la violencia y el conflicto armado.

Estas experiencias han evidenciado la capacidad de organización de las comunidades que en forma silenciosa y sin el acompañamiento del Estado han construido paces locales, en términos de defensa de la vida, prevención del desplazamiento forzado, apropiación de una cultura de paz, construcción de relaciones sociales soportadas en la solidaridad y la cooperación, defensa de la autonomía de las comunidades y del derecho a la paz. También, en el caso de las iniciativas de paz desde lo local, con énfasis en la generación de procesos participativos en torno del desarrollo local y la erradicación de la corrupción administrativa, han mostrado la estrecha relación de la paz con la profundización de la democracia.

6. Conclusiones

Las iniciativas de paz desde la base evidencian la extraordinaria capacidad organizativa de las comunidades campesinas, negras e indígenas que las han jalonado en torno de la construcción de la paz, en términos de defensa de la vida, protección de la autonomía de las comunidades, opción por la no violencia, necesidad de profundizar la democracia y de garantizar el derecho a la paz. También representan en Colombia escenarios de paz y expresiones auténticas de experiencias de construcción de paz desde la no violencia, la resistencia civil y la profundización de la democracia.

Estas experiencias, han mostrado que aún en contextos de alta violencia y de fuego cruzado la paz es posible como producto de procesos organizativos sin recurso a la violencia. En la actualidad, las iniciativas de paz desde la base están amenazadas en Colombia como consecuencia de la decisión de los actores armados ilegales de intensificar el conflicto armado, luego del fracaso de las negociaciones de paz y de las políticas de seguridad adoptadas por el actual gobierno, que soportan la seguridad democrática en el fortalecimiento del

pie de fuerza militar, el armamentismo y la militarización de la sociedad.

Si las actuales dinámicas del conflicto armado colombiano arrasan estas experiencias de construcción de paz se generaría un efecto perverso en términos de retroceso frente a los alcances logrados por estas iniciativas, la apropiación perfectible de una cultura de paz y la superación del escepticismo frente a las

posibilidades de la paz. También en términos de retroalimentación del permanente ciclo de la violencia.

La significación de estas experiencias, sus alcances y el legado como mecanismo de construcción de paz que están dejando a Colombia, obligan a la reflexión y la acción en torno de su protección, a fin de que sean excluidas de las actuales lógicas de la guerra.

Bibliografía

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza & Posada Salazar, Marcela (1999), *Con la Esperanza Intacta - Experiencias Comunitarias de Resistencia Civil No Violenta*, Bogotá, Oxfam GB.

RANDLE, Michael (1998), *Resistencia Civil*. Barcelona, Editorial Paidós Ibérica S.A.

Reflexión Política, Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga IEP-UNAB, Año 2, No. 4. Diciembre de 2000, Universidad Autónoma de Bucaramanga.

VALENZUELA GRUESSO, Pedro (2001), “La no violencia como método de lucha” en Revista *Reflexión Política*. No. 5 Año 3. Enero-Junio, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Autónoma de Bucaramanga.